

Artículos de Prensa

Madrid,
23 de septiembre de 2012
Análisis Económico

El País

Julián Cubero
Economista Jefe de
Escenarios Económicos
de BBVA Research

Brasil y México, ¿cambio de perspectivas?

México es uno de los nueve "águilas", los países que contribuirán en la próxima década al aumento del PIB mundial más que un promedio de economías desarrolladas (para más detalles: www.bbvaeagles.com). La pertenencia a este grupo viene para México más por el tamaño de partida que por un crecimiento que en los últimos años ha resultado más bajo que el de otras economías emergentes y, en particular, el de Brasil, el otro "águila" de Iberoamérica. Brasil tiene un PIB casi el 50% mayor que el mexicano y ha crecido en promedio en los últimos 10 años el 3.8%, aproximadamente un punto y medio más que México. Pero la mejor posición relativa de Brasil es un fenómeno reciente, hasta la primera parte de la década pasada ambas economías crecían y convergían en renta per cápita con los países más ricos con periodos de ventaja relativa que se alternaban.

En dinamismo demográfico, inversión, productividad y entorno de negocios, el balance entre ambas economías muestra ventajas relevantes para México en lo que se refiere a un mayor potencial del bono demográfico o a un entorno de negocios más favorable y con mayor competitividad. Ambas economías afrontan la reducción de la informalidad, del empleo y la actividad no reglados, no sometidos al escrutinio fiscal pero sin los derechos y facilidades que emanan de la legalidad, como el acceso fácil a financiamiento que permite invertir. También han de afrontar el reto de la inseguridad pública, relacionado igual que la informalidad con un necesario reforzamiento del efectivo imperio de la ley. En el caso mexicano además se necesita un aumento de la recaudación impositiva y una menor dependencia de la renta petrolera.

La diferenciación positiva brasileña coincidió con la irrupción de China como importador de materias primas y exportador de manufacturas, lo que supuso a la vez un freno para México. También los años recientes han sido los del despegue de las economías emergentes y del estancamiento y la crisis en los desarrollados, lo que impactó también positivamente a Brasil y negativamente a México dada su estructura exportadora centrada en EEUU. El menor impacto de ambos factores, junto con unas políticas fiscal y monetaria muy comprometidas con la estabilidad en el caso de México, lleva a un cambio de percepción de los inversores que está suponiendo mínimos históricos en las tasas mexicanas y una apreciación del tipo de cambio del peso. Esta mejora de las condiciones de financiamiento de México añadida a la fortaleza bancaria son elementos de soporte diferencial, pero han de ser reforzados con la intensificación del proceso de reformas económicas que eleve la capacidad de crecimiento y, por lo tanto, de bienestar de la población.

